

Lunes
24 de Octubre
de 2011

agenda
CULTURAL

Martes 25
Tres poetas
En el auditorio Óscar Gerardo Ramos de la Biblioteca Departamental se llevará a cabo la conferencia 'Isaacs, Valdez e Isaías Gamboa, tres poetas fundacionales'. Participa Javier Tafur González. Organiza la Academia de Historia del Valle y la Biblioteca Departamental.
Hora 6:00 p. m. Entrada: Libre.



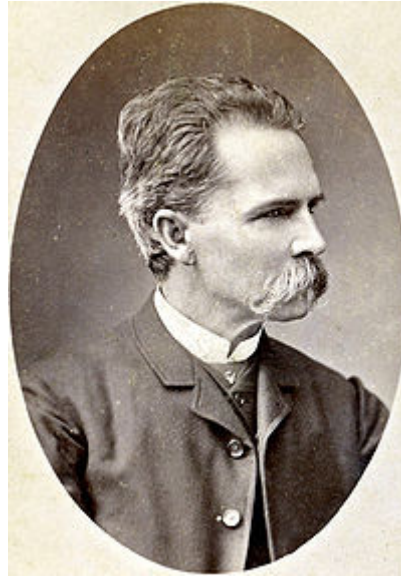
El País • Santiago de Cali, Colombia

E S

agenda
CULTURAL

Hoy
Tres poetas fundacionales
En la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero será la conferencia 'Isaacs, Valdés e Isaías Gamboa, tres poetas fundacionales', del escritor Javier Tafur (foto), con la organización de la Academia de Historia del Valle. Entrada libre.
Calle 5 n° 24A-91
6:00 p.m.





JORGE ISAACS

Nació en Cali, el 1o. de Abril de 1837; y murió en Combeima, el 17 de mayo de 1895.

Desempeñó cargos en la Administración Pública. Hombre de vida inquieta y accidentada, se destacó como poeta, novelista, traductor, periodista, político, parlamentario, guerrero, explorador, descubridor, etnógrafo y lingüista.

Participó en las célebres reuniones de El Mosaico (1864).

Autor de la inmortal **María**.

Siguiendo al maestro Armando Romero Lozano, en su antología de las poesías de don Jorge Isaacs, según edición de la biblioteca de la Universidad del Valle (1967), podemos distinguir tres épocas, no solo cronológicas, sino cualitativas “que sirven para dibujar un proceso de inspiración lírica y evolución ideológica y literaria. Se han designado estos períodos: Primera Parte, Poesías de la Consagración, 1860-1864; Segunda Parte, Poesías Coetáneas de María; y Tercera Parte, Poesías del Político y el Explorador”. Y agrega el maestro Romero Lozano: “todas las ediciones acumulan, sin transición, ese material poético de que cada editor echó mano”.

Este mismo autor, refiriéndose a su obra dice que Isaacs, como los seguidores de Ruskin y Rosetti, insiste en una adjetivación clara, donde la hierba es siempre, fresca; el río, claro; la maternidad, dulce; dando a

entender una única emoción y sugiriendo una forma única, según un proceso inmediato y continuo que huye de la prodigalidad metafórica. Estas mismas consideraciones las extiende respecto de la novela María, considerándola una novela poemática.

Dice Romero Lozano que María está compuesta musicalmente como una fuga en que un mismo tema melódico se repite sobre tres o cuatro registros; “así la realidad existencial de la niña prodigiosa fusiona por lo menos tres figuras reales de mujer; la prima de Jamaica, la enamorada veraniega y la prometida esposa. Lo que pasó felizmente fue que la orquestación del paisaje armonizó genialmente ese triple motivo, engendrando una criatura musical de la más viva realidad humana, que no se confunde con los ángeles y solo se distingue de las jóvenes de su tiempo en que la naturaleza del Valle del Cauca la compendia y absorbe”. Y dice: “de ahí que, María - libro y mujer – se mantenga viva sin temor a la marchitez de los siglos, con una realidad personal, no histórica sino estética”.

¡Ten piedad de mi!

!Señor! si en sus miradas encendiste
ese fuego inmortal que me devora
y en su boca fragante y seductora
sonrisas de tus ángeles pusiste;

si de tez de azucena la vestiste
y negros bucles; si su voz canora,
de los sueños de mi alma arrulladora,
ni a las palomas de tu selva diste,

perdona el gran dolor de mi agonía
y déjame buscar también olvido
en las tinieblas de la tumba fría.

Olvidarla en la tierra no he podido.
¿Cómo esperar podré si ya no es mía?
¿Cómo vivir, Señor, si la he perdido?

* * *

ADOLFO VALDES



Cali 25 de Julio de 1840 - Valparaiso; 29 de Octubre de 1873. Vivió en exilio. Fue soldado en los huestes acaudilladas por Julio Arboleda. En Perú fue colaborador constante de los diarios. A consecuencia de sus opiniones fue herido a mansalva y se trasladó a Chile, donde igualmente sobresalió por su pluma, pero a causa del atentado pronto falleció.

Considerado uno de los poetas fundacionales de la poesía en el Valle del Cauca; su biografía más completa y detallada fue escrita por don Eusebio Tafur, de nacionalidad peruana y quien lo acompañó hasta que le vió exhalar el postrer respiro.

En los poemas elegidos el humor deja sentir su manera de enfrentar las dificultades de la vida. En La Campiña expresa su amor por este hermoso Valle del Cauca.

Dolce farniente

Me encanta y me enamora la luz bella
del alba al despuntar en el Oriente;
y ver cuando su brillo refulgente
perdiendo va la matutina estrella.

Pláceme la dulcísima querella
del ave a orillas de la mansa fuente,
cuando el carro del sol desfalleciente
asoma hermoso y su fulgor destella.

Me gusta ver en el lejano aprisco
la pastorcilla cuando sigue ufana
al cabrito que salta por el risco,

de la alborada con la luz temprana;
pero me gusta más - caro Francisco -
dormir hasta las diez de la mañana.

* * *



ISAIAS GAMBOA

Nació en Cali, el 12 de Diciembre de 1872, y murió, de regreso a Colombia, en el puerto El Callao, el 23 de Julio de 1904. “Altísimo Poeta”, lo llama Guillermo E. Martínez en su libro “La Poesía en el Valle del Cauca”. En “El Correo del Valle”, pública sus primeros versos; allí publicó La Sonrisa del Retrato.

En El Salvador publicó sus poesía bajo el título “Flores de Otoño”. Después de la Guerra de los Mil días fue a Costa Rica y de allí siguió para Chile, donde dio a conocer sus poemas: Fantasía, Primavera y Ante el Mar. Allí ejerció el magisterio y escribió en la prensa. Como Isaacs, fué un romántico.

De él dijo Martínez: “.. Su poesía es de un lirismo rico. Es una poesía que se siente y se palpa y quien la lee se impregna de la misma tristeza que laceró el espíritu del poeta. Poesía suave, amorosa, fluida, rica en imágenes y fácil”.

Traductor, cultivó el género del cuento corto y escribió la novela “Tierra Nativa” (1903).

En el Valle del Cántico, anotó Lino Gil Jaramillo: “Gamboa fue un poeta desgarrador por la angustia interior, por la nostalgia de la patria perdida, por la incertidumbre de su equívoco destino. Dejó un poema trascendental “Ante el Mar”, que habrá de salvar su nombre para la posteridad. Es un poema de alta entonación lírica y de profundo acento desolado en el que el autor plantea la incognita de su alma, la amargura de su sino y las inquietudes de su corazón, con la misma fuerza incontrastable con que lo han hecho los grandes cantores que se han atrevido a retar a la Esfinge. Un

poema que puede figurar entre las obras cimeras de la poesía colombiana...”.

Veamos la coincidencia de tres poetas caleños en Chile, según publicación de Julio Molina Nuñez (Editorial Nacimiento, Santiago de Chile, 1929).

“He aquí tres poetas colombianos, cuyos nombres merecen perpetuarse en un solo haz, en un solo esfuerzo recordativo.

Ellos son: Isaías Gamboa, Jorge Isaacs y Adolfo Valdés.

Los tres son caleños; esto es, nacieron en Cali, vieja y simpática ciudad que se extiende a orillas de río, en el Valle del Cauca, dicho sea en una de las regiones más verdegueantes y espléndidas del trópico americano.

Y los tres estuvieron providencialmente en Chile. Isaacs, el romántico autor de “María”, fue cónsul de Colombia en Santiago durante los años 1872 y 1887. Valdés arribó a Valparaíso en Mayo de 1873 y murió allí, en Octubre de ese mismo año, dejando en muchos corazones chilenos una impresión de congoja tan profunda como inolvidada. Gamboa llegó a Santiago a fines de 1901 y se alejó de nosotros en Junio de 1904.

De todos ellos, el que dejó en nuestro país una huella artística y emotiva más honda fue, sin duda, Gamboa”.

Angustia

Nos separan ¿qué abismos,
qué lagos y montañas?
¿Qué impenetrables muros
la tienen enclaustrada?

Ni impenetrables muros,
ni lagos ni montañas...
¡Y sin embargo, cuando verla quiero,
sólo en mi corazón puedo encontrarla!